



Encuentro de Hermanos de Mediana Edad

Luján, Argentina

28 de Octubre a 2 de noviembre de 2019

“Memorias. Encuentro de Hermanos de Mediana Edad” es una publicación de la RELAL.

Responsable de la publicación: Comunidad de Animación Regional con la colaboración de los Hermanos participantes en el encuentro.

Noviembre de 2019





Contenido

Presentación	4 - 5
Lista de participantes	6
Testimonios	7-22
Conclusiones y compromisos	23-28
Documentos	29-52



Presentación

Del 28 de octubre al 2 de noviembre de 2019 se llevó a cabo, en Luján, Argentina, un encuentro de Hermanos de entre 35 y 50 años, procedentes de diversos lugares de América Latina. ¿El objetivo? Vivir un espacio de formación y acompañamiento en modalidad de curso/retiro que propiciara su renovación espiritual y fortaleciera las dimensiones constitutivas de la Vida del Hermano de las Escuelas Cristianas: Consagración, Comunidad y Servicio.

La dinámica de trabajo fue como se muestra a continuación:



Partiendo de la vida de cada uno de los asistentes y compartiendo el Ministerio de Servicio en el que más se han realizado como personas y como religiosos, los Hermanos participantes reflexionaron la forma en que dicho ministerio de servicio les ha ayudado de vivir cada una de las dimensiones constitutivas del Religioso Educador Lasallista. Así, respondieron a las preguntas:

- ¿Cómo la misión me ha ayudado a integrar/enriquecer mi vida espiritual y mi consagración?
- ¿Cómo la misión me ha ayudado a integrar/enriquecer mi vida fraterna y la dimensión comunitaria de mi ministerio?
- ¿Cómo la misión me ha ayudado a integrar y enriquecer mi ministerio educativo y la construcción del Reino de Dios por medio de la educación?

En ese ambiente, los Hermanos compartieron su vida, su vivencia vocacional y el ministerio que más les ha marcado en su vida como religiosos.

En este espacio, se concentran algunas de las experiencias puestas en común, las convicciones adquiridas a lo largo de la vida y las conclusiones al final del encuentro. Que su lectura y reflexión permita ver la presencia de Dios en la vida de cada uno de los Hermanos, y valorar el gran aporte que la vocación del Hermano hace a la Iglesia en la construcción del Reino de Dios por medio de la educación.

Atte.
Comunidad de Animación Regional.



Hermanos participantes en el encuentro

N ^a	PARTICIPANTE	DISTRITO
1	H. Paulo Petry	CAR
2	H. Carlos Castañeda	CAR
3	H. Rafael Cuellar Ceja	Antillas-México Sur
4	H. Ramón Santafé	Bogotá
5	H. Danilo Terrazas Cervantes	Bolivia-Perú
6	H. Jacobo Meza Rodríguez	Bolivia-Perú
7	H. Cosme Zambrano Mora	Bolivia-Perú
8	H. Cimar Rocha Castro	Bolivia-Perú
9	H. Cledes Antonio Casagrande	Brasil-Chile
10	H. Giomar Baggio	Brasil-Chile
11	H. Jeime Gonçalves Viana	Brasil-Chile
12	H. Juan Isidoro Báez Leiva	Brasil-Chile
13	H. Moisés Romero Borges Oliveira	Brasil-Chile
14	H. Efraín Martínez	Centroamérica-Panamá
15	H. Flavio Salinas	Centroamérica-Panamá
16	H. Gustavo Loor Oporto	Norandino



Testimonios

Esta sección contiene el testimonio que algunos Hermanos compartieron por escrito.

Hno. Flavio Porfirio Salinas Sandino.
Comunidad de Hermanos de León, Nicaragua.
Actualmente estoy de en la obra del Instituto
Politécnico La Salle de León.

La Vida Religiosa Lasallista tiene tres dimensiones constitutivas: la Consagración, la Comunidad y el Servicio. ¿Cómo he vivido y la dimensión constitutiva de la fraternidad en comunidad?:

Para mí ha sido un caminar dinámico y para compartirlo debo hablar de cuatro etapas:

1.- La familia (mi núcleo familiar).

Mis padres: Luz Sandino López de 78 años y Gil Bernardo Salinas 79 años.

Somos 5 hermanos: Gil, Irene, Soledad, María y Flavio.

Valores en la familia: Unidad, Dialogo, respeto y relación fraterna.

Idea fuerza: Hago énfasis en mi madre, una mujer con unas dotes de relación muy afectivos y fraternos.

2.- Mi experiencia de estudios secundarios en el Instituto Politécnico La Salle (IPLS).

Ver el testimonio de comunidad de 9 Hermanos que:

- Oramos Juntos.
- Recreamos juntos.
- Comemos juntos.
- Una muy buena relación fraterna con profesores y estudiantes.

Idea fuerza: Es bueno ser como ellos, e ir enlazando la convivencia de fraternidad que me enseñaron mis padres.

3.- La experiencia de vida fraterna en la etapa de formación en Guatemala.

Entré a la Congregación a los 24 años, por lo que mis primeros años de formación los pasé en una comunidad (la obra del Instituto Indígena Santiago, un internado para varones) y llevaba los estudios religiosos en el lugar al que iban a estudiar los postulantes.

Idea Fuerza:

- Experiencia interesante de fraternidad con el Hno. Francisco Dionisio Pérez.
- La presencia siempre del Hno. Sebastián Farro(+) en la capilla acompañándome en la oración.

4.- Mi vivencia de misión en la obra del IPLS. ipsum

Profesor de religión y mecánica Automotriz.

Acompañando grupo Vocacional del Instituto.

Y Acompañante de la fraternidad Signum Fidei del Instituto.

Idea fuerza: El compartir fraterno con los miembros de la comunidad educativa.

Conclusión: ¿Cómo esta dimensión me ha ayudado a integrar/enriquecer mi vida fraterna y la dimensión comunitaria de mi ministerio?

- Viviendo en profundidad cada momento de la vida comunitaria (aunque sean pocas).
- La presencia en la oración, celebración y misión de la comunidad (Hacer todo lo posible por estar).
- Y el sentirse enviado por la comunidad en las diferentes actividades de misión (no por cuenta personal).
- Quererlos y creer en ellos...

**La vivencia comunitaria en fraternidad es como
la medicina para la estabilidad en la misión.**

Hno. Danilo Teodoro Terrazas Cervantes *Perú*

Soy Hno. Danilo T. Terrazas Cervantes, hijo de una familia numerosa. Mi padre Masías Teodoro Terrazas Zamora y mi madre Dina Isabel Cervantes Niño de Guzmán. Soy el tercero de ocho hermanos.

1. Algunas pinceladas de la misión del Hermano de La Salle.

La ilusión de ser Hermanos de La Salle siempre ha estado en mí, porque el Señor me dejó ver su rostro en mi realidad de esos años y que hoy mantengo con la misma intensidad de aquellos años. Aunque he experimentado mis días grises, experiencias de soledad, retos y desafíos que me han dado mucho miedo, el Señor ha sido mi fortaleza.

Pasé por muchas obras de mi Distrito, aún perduran en mi memoria rostros de niños y jóvenes. No tengo la certeza si les hice bien o mal con mi trabajo y mi esfuerzo o mi presencia. Seguramente el tiempo dará las razones. Sólo sé que mi afán fue siempre ese sueño de San Juan Bautista de La Salle para sus maestros: ser ministro, embajador de Jesús y que moviera los corazones y enseñara las máximas del Evangelio.





Mantuve siempre la ilusión de estar en las aulas frente a los estudiantes, preparando mis sesiones, pero el destino y las necesidades de mi Distrito me han puesto como director en estos diez últimos años. Fueron años oportunos para hacer mucho bien desde el cargo y pensar más en las necesidades de los niños, jóvenes y maestros que me fueron encomendados.

En algunas ocasiones me han preguntado lo siguiente: Hermano ¿cuál de las obras donde ha trabajado es la mejor? Mi respuesta siempre ha sido ¡todas!. En todas las obras de mi Distrito me sentí cerca de Dios, he sentido que mi vocación de hermano es útil, que vale la pena y nunca puse peros a los cambios. Aunque siempre tuve muchos temores.



2. ¿Cómo ayuda esta misión actual en mi consagración?

“Cuando siento miedo, pongo en ti mi confianza”
(Salmo 56, 3)

- La misión siempre para mí es el fundamento de mi consagración. Es en la misión donde me encuentro constantemente cara a cara con Jesús que me envía de ser maestro como él, a acompañar, a dirigir, a dar testimonio, a ser amigo, a ser hermano, confidente.
- Esto es consecuencia de un principio general que rige mi vida espiritual y que consiste en el hecho de que, cuando Dios me encomienda una misión a alguien, Él lo transforma de antemano, capacitándome para que pueda llevar bien la misión en su obra.
- Mi vida de oración siempre ha tenido sentido desde la misión como consagrado. Es el sustento de mi vocación de hermano de La Salle.





Ir. Cledes Casagrande *Brasil*

Sou o Irmão Cledes Antonio Casagrande, nascido no Estado do Rio Grande do Sul, Brasil. Minha família, católica praticante, introduziu-me desde cedo na fé e na participação na comunidade. Tenho 41 anos, dos quais 19 anos de Irmão Lassalista.

Como Irmão Lassalista, atuei como professor em Escolas de Educação Básica. Trabalhei também na animação de Pastoral, com jovens, na Supervisão Pedagógica e na Direção de Colégios. Acredito que foram experiências significativas, que me fizeram crescer enquanto consagrado.

Trabalho, atualmente, na Universidade La Salle de Canoas. Trata-se de uma missão árdua, que exige-me muito esforço, dedicação, sensibilidade e zelo com as pessoas e com a missão. Na Universidade, atuo como Vice-Reitor Acadêmico e como Professor no Programa de Pós-Graduação em Educação.

Percebo que, apesar da complexidade da missão que realizo, no espaço da Universidade é possível viver o ministério da educação e a vocação de consagrado de modo pleno. Para isso, busco refletir, rezar e reafirmar meu sim todos os dias, crescendo na pertença e no compromisso como Religioso Consagrado. Pessoalmente tenho realizado a experiência de colocar à disposição das pessoas os dons que recebi de Deus e, ao mesmo tempo, rezar para que Ele ilumine minhas decisões, pessoais e profissionais, e me dê o dom da fé, com o qual eu possa também olhar o mundo e a realidade pelos olhos de Deus.



Hno. Jacobo Meza Perú

Sobre la dimensión del servicio en la misión

Soy el Hno. Jacobo, ingresé al postulante con 17 años en febrero de 1991, mis primeros votos los hice el 8 de diciembre de 1993 y la profesión perpetua en enero de 2001.

Descubro en mi experiencia de misión dos etapas. La primera caracterizada por el contacto directo con los alumnos y la dedicación a tiempo completo a la enseñanza y al trabajo pastoral en las obras. La segunda, a partir del 2006, asumiendo puestos directivos y con una relación mayor con adultos: padres, profesores y demás trabajadores de las obras.

Algunas ideas que sintetizan mi experiencia apostólica como Hermano:

- Disponibilidad ante y para todo
- No siempre será gratificante
- Si la comunidad sostiene, las situaciones difíciles son más tolerables
- Hay que recordar que los Hermanos no estamos solos
- Es importante saber delegar, promover, confiar, aunque te fallen
- Hay que recordar siempre que los alumnos son el fin



Hno. Rafael Cuellar Ceja *Cuba*

Al reflexionar sobre mi vida de Hermano, de manera particular en el servicio apostólico que he realizado en Cuba a lo largo de 17 años, observo algunos aspectos que han favorecido la integración y crecimiento de mi vida espiritual y me motivan a reafirmar mi consagración.

- Me ha ayudado el testimonio de los Hermanos de mi comunidad, especialmente por su entrega y coherencia de vida.
- Me sorprende y me reta la apertura de todos los HH de la comunidad a las diferencias (edades, culturas, talentos, formación, necesidades, temperamentos, gustos, formas...) en la comunidad.
- Mi compromiso al realizar los votos perpetuos. Haberlo hecho en Cuba ha sido una experiencia muy significativa, no solo por el acto en sí, sino por el contexto.
- El trabajo conjunto en la Iglesia y especialmente, la sencillez de varios de sus pastores. Esto me ha ayudado mucho a encontrar un ritmo, un estilo de mi vida religiosa.
- ...vivir con simpatía hacia “el otro” / ...vivir la empatía en el encuentro con “el otro” /
...solidarizarme con “el otro” / estar atento a las diferentes situaciones que constantemente me invitan a “hacerme prójimo..”, marcan mi vida espiritual y religiosa.





- La inter-congregacionalidad me ha ayudado mucho a reafirmar mi consagración y descubrir la riqueza de nuestro carisma. Es motivador, estimulante, confrontador conocer otros(as) consagrados(as) comprometidos. Su estilo de vida espiritual es el que más me confronta. La misión llama la atención, pero el fondo es su vida espiritual es el que más me ilumina.
- El escuchar, estar cerca, compartir con personas que han sido “testigos de la fe” me ha confrontado mucho y a la vez me ayuda a reafirmar mi ser religioso.
- Abrirme a otras experiencias de fe o creencias (otras religiones, sincretismos, inclusive a quienes se dicen ateos...) me ha permitido reafirmar mi seguimiento a la propuesta de Jesús.
- Descubrir “el valor de lo pequeño” / Entender la valía de “sentirme vulnerable” / El “dar sentido” a lo que al parecer “no tiene sentido” / Optar por lo que casi nadie quiere optar...algo pasa..., es espiritual... es gratificante paradójicamente...
- Dejarme acompañar..., para poder acompañar... ha sido vital en mi vida espiritual y en mi vida personal en general.
- La misión: dar cursos, catequesis, talleres, entrenar, dar charlas, conferencias, acompañar procesos..., seguir siendo educador...
- Sentirme querido, valorado..., enamorado...
- El extracto de una carta que escribí a los superiores en Abril de 2012 muestra parte de este proceso: “...en Cuba me viví religioso en plenitud, encontré espacios de formación continua, experiencias de comunidad fuertes, vida eclesial intensa, experiencias inter-congregacionales profundas, y un trabajo variado, creativo, agotador, directo con las personas, descubrí paradójicamente la libertad de no necesitar tantas cosas materiales, me vi probado muchas veces en la pobreza, castidad, obediencia, asociación y todo ello me reafirmó en mi ser, mi vida de oración salió de la rutina (esquemas) y viví formas variadas y profundas, en fin, me fue muy bien, más allá de las limitaciones...”

Hno. Ramón Santafé Colombia



Soy el Hno. Ramón E. Santafé Moros, del Distrito Lasallista de Bogotá.

Llevo 34 años desde que ingresé en la Congregación y 24 años desde que le di el sí definitivo a esta misión de educar la niñez y la juventud, especialmente a los pobres.

¿Cómo mi misión me ha ayudado a integrar/enriquecer mi ministerio educativo y la construcción del Reino de Dios por medio de la educación?, debo hacer una introspección y recordar cómo han sido estos años bajo la luz de la Estrella Lasallista. Concluyo cosas como las siguientes:

- Sólo me fue posible hablar de educación y de ministerio en busca del Reino de Dios cuando descubrí el rostro de Él en los muchachos que llegaron a estar bajo mi cuidado y responsabilidad. No fue fácil (al inicio), pero la cercanía y transparencia de sus ojos me fueron llevando hasta Dios.
- El hecho de haber trabajado en el sector público y el sector privado me permite descubrir que la falta de compañía en el hogar no depende de estratos; que la soledad de nuestros muchachos no viene con el nivel socio-económico de la familia; que hay pobres económicos con riqueza espiritual y pobres espirituales con riqueza económica, pero que ambos siempre requerirán el afecto y la orientación, por igual.
- En mi ministerio he intentado llevar el Rostro amable de Cristo a esos muchachos y el hacerlo es precisamente lo que convirtió mis pobres fuerzas en una riqueza inconmensurable para mi propia alma.
- Todo lo anterior ha hecho posible que esos niños y adolescentes se hayan convertido en “mis” muchachos y me preocupe por ellos como si fueran carne de mi carne.



Un encuentro que se hace camino

Hno. Paulo Petry

Integración: El momento de integración, al comienzo del Encuentro, fue una excelente oportunidad de acercamiento, de percibir que al compartir nos conocemos más y nos damos a conocer. Hemos percibido que somos parte de un todo armonioso, creado por Dios, el Dios que nos provoca a ser creativos también en nuestra consagración y misión.

28 de octubre – Vida espiritual y consagración

¿Cómo la misión me ha ayudado a integrar/enriquecer mi vida espiritual y mi consagración?

De la exposición del **Hermano Rafael**, quisiera rescatar el valor y la **importancia de la intercongregacionalidad**. Somos obreros, no los dueños de la mies. Somos ministros, embajadores, no el Mesías. Aprendí a mirar a los/a Religiosos/as con nuevos ojos. Aprendí a mirarme, a mirarnos con nuevos ojos. Percibo que somos llamados a sumar: en comunidad, en los Distritos, en la Región, en el Instituto, en la Iglesia. Más que cristianos aislados (lo que es inconcebible), somos comunidad, pueblo de Dios.

De otra parte, escuchando al **Hermano Danilo**, percibo y reafirmo el **valor de la Familia** en nuestra opción vocacional y en nuestra consagración. Ya sea que nuestros familiares nos retan, ya sea que nos apoyen. Lo que nos reta nos hace pensar in considerar la opción que hacemos. Ayúdanos a afirmar nuestra vocación/consagración. Pues, cuando tenemos que defender un valor, esto nos obliga a pensar y elaborar lo que hace algo ser significativo. Y el apoyo que henos recibido ya sea de nuestra familia o de otras personas cercanas, nos ayuda a avanzar con ilusión, a abrazar la consagración con alegría y con la certeza de que podemos caminar en comunidad, con el apoyo de personas muy especiales en nuestro existir.

Da partilha do **Irmão Cledes**, quero resgatar a questão de nossa presença como Religiosos na Educação Superior. Também ali podemos criar um ambiente fraterno, acolhedor e promotor de valores humanos. Este âmbito nos convoca a abrir mentes e corações para trabalhar com outras entidades que defendem os direitos humanos. Somos presença na educação superior para colaborar na formação de nossos candidatos à Vida Religiosa Lassalista e também para oferecer educação de qualidade para os próprios Irmãos, especialmente para os Jovens Irmãos. Trabalhar na Universidade possibilita viver a vocação em plenitude.





Hermano Efraín, al compartir, me hizo recordar que la Vida Religiosa se hace y se vive con adaptación, con el aprendizaje diario y el convivir con distintas generaciones. He aprendido que en la Vida Consagrada es necesario ser el menor, pero con mucha responsabilidad. No siempre la “comunidad perfecta” es el ideal... no siempre es lo que nos ayudará en el proceso de crecimiento. El estar juntos personas excelentes, no siempre ayuda a construir la verdadera comunidad. El interesante para mi es estar abiertos a procesos de reconocimiento mutuo y de valoración del otro como hijo muy amado de Dios.

Con el **Hermano Nicolás**, aprendo a reconocer el bien hecho por los que nos antecedieron. Somos herederos de una misión y de la consagración de muchos que nos precedieron en la comunidad, en el Distrito, en el Instituto. Reconocer la vitalidad de la obra de Dios a partir de la entrega de cada Hermano. La gratuidad se vive en todos los ambientes del Distrito. Los bienes si existen en el Distrito, no pertenecen a los Hermanos... existen para mejor servir a los preferidos de Dios. Los bienes no nos pertenecen, ni a los Hermanos, ni a los Distritos, pues, finalmente son bienes de la Iglesia. Así que también implica sentirnos, comunidad, Distrito y finalmente ... sentirnos Iglesia. Del proyecto personal del Hno. Nicolás debo de destacar que para vivir bien la consagración se hace necesario: 1) Centrarse en Jesús y su Evangelio; 2) Disputar siempre los lugares de anuncio; 3) Presentarse siempre como Hermano; 4) Siempre hay lugar para anunciar; 5) Discutir los criterios “evangélicos” y repensarlos. Con todo eso, presentarse como Hermano implica ser coherente. Como diría el Superior General, a la gente le gusta ver en nosotros los Hermanos que proclamamos que somos.

Empezamos el día pidiendo al Señor que nos diera su mirada, y que pudiéramos ver el mundo desde ahí. Y al final del día, los Seglares invitados, Francisco y Leandro, hicieron eco a nuestro fundador, al recordar que todos somos invitados a mirar la realidad con los ojos de la fe. Esto no es privilegio de los Hermanos, es una invitación para todos los/as lasallistas: Hermanos y Seglares. Así sostendremos el carisma y la misión lasallista en el mundo de hoy, en clave de obediencia, haremos en todo la voluntad de Dios en nuestras vidas, mirándolo todo con los ojos de la fe.

29 de octubre – Vida Fraternal

¿Cómo la misión me ha ayudado a integrar/enriquecer mi vida fraterna y la dimensión comunitaria de mi ministerio?

Hermano Cosme: Una constante parece ser la búsqueda comunitaria de la sostenibilidad de proyectos de promoción humana. Su misión le ayuda a mirar, escuchar y ser interpelado. Es oportunidad de apaciguar el corazón impetuoso. Reconocer a los miembros de la comunidad en su dimensión humana y espiritual. Contagiar la oración entre los docentes, compartir la palabra y escuchar sus experiencias de Dios. Alegrarse con lo pequeño y acercarse a las personas con informalidad y alegría.

Irmão Jeime: Nossa vida familiar é nossa primeira experiência comunitária. Junto à comunidade indígena, o Irmão Jeime, aprendeu o valor do bem-comum, onde o individualismo e o egoísmo não têm lugar. Importante é a coerência entre a missão e a vida diária em comunidade dos Irmãos. Vida comunitária inserida na missão, animada e apoiada na vida de oração. A comunidade que pode acolher jovens e crianças para experiências formativas e de convivência fraterna, fortalece a consagração. Contribuí também para nossa vivência comunitária a questão de ter algum hobby, como é o caso de cuidar das flores, especificamente de orquídeas.

Hermano Flavio: La vida comunitaria se construye en etapas. La primera que nos enmarca es la familia, especialmente cuando en ella son constantes la unidad y el diálogo que fomentan la fraternidad. La segunda etapa es la comunidad formativa, donde uno aprende la alegría de la convivencia, la importancia de estar con el otro, de apoyarse mutuamente, porque somos Hermanos. Todo esto, lo de vivir en comunidad, solo se hace posible cuando apoyados en la vida de oración. La vida comunitaria es un reto de por vida, está siempre en construcción. La vida fraterna y comunitaria hay que vivirla con intensidad, queriendo y creyendo en los Hermanos, que, como comunidad, nos envían a la misión.



Hermano Patricio: La misión nuestra es única, entre Hermanos y Seglares. Tenemos que presentar la comunidad como espacio de diálogo y discernimiento a favor de la misión. La comunidad como lugar para sanar heridas, pensar respuestas, siendo justos en las palabras, rezando las situaciones, y buscando el camino evangélico para bien vivir. El sostenimiento de unos pocos Ritos nos salvan la “comunitariedad”, las comunicaciones constantes nos ayudan a compartir y saber unos de los otros. No deberíamos abolir los ritos sencillamente, sin remplazarlos por algo mejor. La comunidad es la manera de estar en la escuela. Es un elemento fundamental en la escuela lasallista. La escuela es comunidad de aprendizaje. Solo podemos enseñar nuestras estudiantes a vivir en comunidad, cuando aprendemos a formar comunidad y vivir como comunidad educativa. Para vivir en comunidad, es necesario también limitar la misión, en otras palabras, es necesario reconocer nuestras limitaciones y entender ¿que tanto se puede hacer y hacer? “No podemos hacer todo el bien que el mundo necesita” (Hno. John Johnson).

Día 30 de octubre – Vida de servicio

¿Cómo la misión me ha ayudado a integrar y enriquecer mi ministerio educativo y la construcción del Reino de Dios por medio de la educación?

Hermano Ramón: Somos invitados a ¡hacer todo lo que Él nos diga! Ya es hora de descubrir en cada estudiante la gracia de Dios. En todos los ambientes, en todas las caras de la realidad educativa, Dios está presente. Ya es hora de intentar llevar el rostro amable de Cristo, a nuestros estudiantes con problemas. Así los estudiantes pasarán a ser “mis” o “nuestros” muchachos/as.

Hermano Jacobo: Aprendí a ser disponible ante todo y para todo. No siempre las obediencias y la misión que recibimos son gratificante. Pero, si la comunidad sostiene, las situaciones difíciles son más tolerables, son más llevaderas. Al final, hay que recordar que los Hermanos no estamos solos. Somos Hermanos entre nosotros, y además hay otras personas que se nos acercan y que nos hacen sentir acompañados. Para bien convivir y servir hay que saber delegar, promover, confiar, aunque algunas personas te fallen. Recordamos siempre que los alumnos son el fin.



Irmão Giomar: O serviço educativo aos pobres que oferecemos pode ser bem diversificado. Em todos os serviços procuramos educar, especialmente os mais pequenos. Quando as crianças, especialmente as muito pequenas, nos são confiadas em nossas obras, não apenas as cuidamos, também as educamos desde a primeira infância. Através do serviço buscamos construir a justiça social. Nossa comunidade educativa é um lugar de viver a esperança, o amor, a ternura e a firmeza. É uma oportunidade para ser testemunho, servir com gratuidade, viver sonhos, luzes e motivações. Tudo isto exige compromisso, renovação e a criatividade.

Hermano Alejandro: Nos invita a ser presencia educativa y testimonio entre los pobres, en comunidad inserta en la realidad de la gente con mayores necesidades. Para ser testimonio tenemos que elegir vivir en casa similar a las viviendas de la gente. A pesar de contratiempos, si queremos lograr un servicio transformador, hay que quedarse en el local. Saber perdonar, saber relacionarse con la gente del barrio, no siempre es fácil, pero es necesario, para poder lograr lo que se propone al insertarse en estas realidades desafiantes. Somos invitados a hacernos pequeño, dando pequeños pasos para lograr grandes cosas, para hacer que grandes cosas se tornen posibles. Para que todo se pueda realizar, hay que apoyarse en la comunidad educativa, que finalmente es la que sostiene la misión.

Día 1º de noviembre – Vida y Misión

¿Cómo la misión me ha ayudado a integrar y vivir mi vida religiosa?

Hermano Cimar: Los síes que he dicho en mi vida, son los que me fueron dando forma. Los síes intuitivos, creativos, precarios, por palabras (humano-divinas), salvavidas, lecturas, ejercicio físico.

Irmão Moisés: Constituem a identidade do Irmão Lassalista: o estilo de ser, a unidade, o propósito, o apoio, a amizade, o respeito, os atritos, os conflitos, o respeito, a misericórdia, o ideal, a fé, o projeto comum e os planos pessoais.

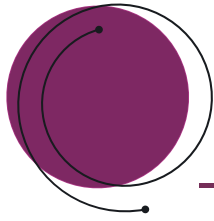
Hermano Juan Isidoro: Todo lo que realizo es obra de Dios. Acompañarnos es colaborar con los Hermanos en cada etapa de sus vidas.

Hermano Gustavo: Vivimos nuestra misión a través de nuestras expresiones y nuestro testimonio. La salud la mantenemos con la ayuda de ciencia y la confianza en Dios.



Conclusiones y compromisos

Esta sección contiene las conclusiones y compromisos que algunos Hermanos compartieron al finalizar el encuentro.



Mi vida hacia el futuro *Hno. Danilo Teodoro Terrazas*

1. Algunas convicciones

Me queda muy clara la idea de asumir la actitud de ser “memoria peligrosa”. Esto implica dejar de lado algunas costumbres o actitudes personales y comunitarias que solamente llevan al conformismo y a estar cómodos. Muchas veces vivir en esta comodidad hace perder el sentido de la consagración, porque ando agarrado de aquello que talvez no es necesario y esencial. Asumir la actitud de los “mamelfos” (Cuento BLUNQUIMELFA de Adela Basch) es una alternativa de ir dejando costumbres cómodas que no me dejan ver lo que realmente debo ser y comprometerme.

2. ¿Qué tengo hoy?

Después de una semana de encuentro con Hermanos procedentes de Latinoamérica y el Caribe, en primer lugar tengo los sueños que cada hermano ha compartido en esta semana en la que hemos profundizado las dimensiones constitutivas del Hermano en América Latina. Sé que hay mucho por hacer, pero hay un aspecto que llevo muy encarnado en mi corazón: ser memoria y esperanza de la Asociación Lasallista para la Misión. Reto que seguramente llegará a tomar fuerza en mi persona, en mi comunidad y en mi Distrito con constante esfuerzo de encarnar el mismo sueño de nuestro Fundador.

En segundo lugar, me llevo el reconocimiento de que el pilar de la espiritualidad Lasallista es la comunidad. Es un reto para mí hacer de la escuela que Dios me ha encomendado hoy una comunidad de aprendizaje. Asumir como propuesta educativa el aprendizaje cooperativo, donde los estudiantes desarrollen capacidades de liderazgo, capacidades comunicativas y capacidades de convivencia en las aulas y en la institución, por encima de las diferencias.

Por último, haber conocido el proyecto “Casa Joven” de Gonzáles Catán del Distrito de Argentina – Paraguay, como una oportunidad que Dios restituit o fortalecer la dignidad de seres humanos a los más vulnerables. Ir más allá de las fronteras, ese es el cuestionamiento y ese es el compromiso como hermano.



Reflexiones y consideraciones de diversos Hermanos



El encuentro ha sido una renovación fuerte en el contexto de mi realidad. El tesoro de nuestra fraternidad tenemos que conservarlo y acrecentarlo.

En los Distritos de la región la asociación es un tema pendiente, esta experiencia ha sido una motivación para buscar caminos en nuestros distritos.



La metodología usada durante el encuentro, en especial el que los participantes hayamos podido compartir nuestra experiencia de ser Hermano con sus alegrías y sus dificultades, es algo muy valiosos.

He tenido la oportunidad para renovar la amistad y fraternidad con otros hermanos cercanos a nosotros en edad y experiencia.



Ha sido una oportunidad de tomar distancia de lo cotidiano. También la oportunidad de conocer una experiencia de asociación, no desde la teoría, sino en la vida de un Distrito.

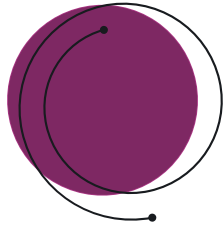
Valor esta experiencia por: la vida compartida y por el conocimiento del Distrito que nos acogió y sus experiencias de asociación. Se ve que los seculares están muy comprometidos con el servicio educativo de los pobres, por ejemplo, la obra educativa de González Catán). Nos lleva a preguntarnos la forma de llevar a mi distrito a nuevas experiencias de servicio a los más necesitados.



Me llevo la experiencia de la amistad y la fraternidad compartidas. La fraternidad de los hermanos argentinos.

Un conocimiento directo y más amplio de la experiencia del distrito de Argentina con la asociación.

Reconocer que los Hermanos no podemos seguir asumiendo el papel de dueños de la misión, del carisma, de los recursos... tenemos que definir e interpretar nuevos roles.



Hermano Rafael Cuellar Ceja

La vivencia y la reflexión realizada con varios Hermanos de América Latina y el Caribe, me lleva a destacar lo siguiente:

- La exposición del Hno. Nicolás Chamarro sobre la forma en que se ha organizado la economía del Distrito de Argentina Paraguay me ha sorprendido gratamente. Me abrió mi visión sobre los pasos a considerar para la “centralización” de la economía. Destaco que tener las políticas económicas discernidas, claras y compartidas, es determinante para que la centralización funcione.

Si no hay un “cambio” en el corazón de cada Hermano, será difícil dar los pasos requeridos si se quiere hacer una centralización de los recursos.

- La propuesta sobre una educación cooperativa del Hermano Patricio Bolton me gustó, no solo por el cambio en sí, sino por toda la implicación que tiene en los procesos personales en grupo. Al escuchar la presentación e imaginar los cambios que se requieren en las personas (maestros, padres de familia y los propios alumnos), más las adecuaciones materiales en estructuras (salones, laboratorios), más adaptaciones en los tiempos (duración de “clases”, recreación, horario completo), más la metodología y sistemas de evaluación, hacen que las resistencias al cambio se activen en mí.

No obstante, estoy convencido de que es válido y necesario el cambio. Destaco mucho el enfoque, por la importancia que se les da a los procesos de participación personal en dinámica de grupo. Valoro la intencionalidad de que cada grupo sea una oportunidad de desenvolverse al participar, opinar, exigir los derechos y a la vez defenderlos.

Me llama la atención la importancia que se le da a la defensa de los derechos.

El testimonio del Hermano es clave, se le ve seguro en la propuesta y su persona transmite convicción. En lo personal llevo años soñando cambios en las estructuras de nuestras escuelas y felicito y agradezco la iniciativa.



- Desde hace años he escuchado del proceso que, Hermanos y Asociados, han realizado para llevar a cabo la misión lasallista en Argentina. Hoy, al escuchar al Señor Javier Castagnola, me doy cuenta de la “tremenda” formación que, como seglar lasallista, ha logrado. Me confrontó su conocimiento sobre documentos lasallistas y su vitalidad, su enamoramiento al carisma lasaliano. Valoré mucho el dominio que tiene de la organización en sí y la respuesta a todas las preguntas que se le formularon.

En lo personal, creo que en los Distritos en que me he desenvuelto, desean y quieren hacer un proceso más claro sobre la asociación. Creo que URGE atrevernos a sistematizar un plan de trabajo claro de Hermanos y Asociados. Tengo la impresión de que “vamos lentos o tarde” en el proceso.

De nuevo aparece la urgencia de “un cambio en el corazón”, para poder estar más abiertos a las luces del Espíritu y dejarnos guiar a la luz de la fe, para potenciar todos los talentos y mantener el carisma y la misión que se nos ha encomendado.

Mis conclusiones

Me voy muy contento de compartir tantas experiencias con Hermanos, estos momentos me reafirman en mi vocación y me siento bendecido, agradecido.

Darme cuenta de la identidad que cada Hermano mostró a la hora de compartir, me alegra, y me motiva para descubrir que, pese a los miedos, las dificultades o los retos, se puede salir adelante y se lograr cosas maravillosas.

Asumir la importancia de nuestra labor educativa y el impacto que tiene en nuestras culturas, en los diferentes países en que trabajamos, es una responsabilidad muy seria. Me doy cuenta que así lo asumimos todos.

Tantos gestos de fraternidad durante los momentos formales e informales del encuentro generan una vitalidad en mí y en todos los participantes, dan sentido a lo que soy, a mi ser Hermano.

Quiero resaltar la hospitalidad como gesto fraterno. Que grato es sentirse recibido, esperado, acompañado, y compartir lo propio de la cultura, de la misión, de la identidad del Distrito. Ha sido una estancia extraordinariamente fraterna. Gracias a Hermanos y Asociados Argentinos y paraguayos por tantos detalles de cercanía, amistad, aprecio.

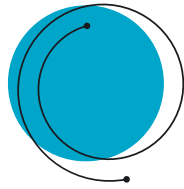
Decía el Hermano Nicolás que “cambiar de corazón” es clave para poder tener una mirada diferente, para poder lograr procesos de conversión. Estoy de acuerdo con él, es una de mis principales convicciones y tareas. Darme la oportunidad de revisar mi proceso y tomar lo que genere vida. Confiar más en los seculares y formarnos (más que formarles), acompañarnos (más que acompañarles).

En fin termino contento, satisfecho. Reafirmo mi ser Hermano con gusto y estoy dispuesto a seguir “confiando” en el “otro”, Hermano o secular, comprometidos en la misma barca, en la misión, viviendo el carisma lasallista.



Documentos

Esta sección contiene algunos documentos que los Hermanos usaron y reflexionaron durante el encuentro.



Hermano Patricio Bolton

EJE COMUNIDAD – ASOCIACIÓN

La comunidad en el marco de la asociación: comunitariedad y asociatividad como dinamismos.

- Un documento que nos enmarca personal, comunitaria y distritalmente: el Horizonte Distrital.

<http://www.lasalleweb.org.ar/index.php/institucional/institucional-2/horizontes>

La experiencia de la comunidad de Hermanos de La Salle Rosario. Se reabre el 11 de febrero de 2018. La primera comunidad en Rosario es de 1907, y en el colegio es de 1912, 1914. En el año 1988, a fin de año, se retira la comunidad de Hermanos.

- Los que la componen – las tareas de cada uno en la obra y en el Distrito.
- La misión comunitaria – Una práctica que va teniendo bastante buen fruto entre nosotros – Aportar a la fraternidad de las relaciones institucionales – fraternizar la cultura institucional – Sanar heridas.
- El momento en el que llegó la comunidad y las nuevas realidades de la coyuntura (el fallecimiento del DG – las situaciones de denuncias y el manejo mediático – la crisis socioeconómica y la violencia que conlleva).
- Crear una comunidad de Hermanos, luego de 30 años, en una cultura con una fuerte impronta lasallana y una fuerte pastoral institucional. Hay un fuerte reconocimiento de la Iglesia local, de las familias a lo lasallano de la obra educativa (no es una obra que haya demandado Hermanos, para vivir el “espíritu lasallano”).
 - Una de las PJ más activas del distrito
 - Una obra con un voluntariado de 11 años de trayectoria
 - Socios, directivos seculares, coordinadores pastorales, mucho aporte a la animación distrital
 - Una comunidad de pastoral con proyecto y presencia
- La experiencia que vamos viviendo:
 - La comunidad de Hermanos: entre la fragilidad del número y la riqueza de la diversidad, entre la fragilidad de las muchas tareas y la honestidad de intenciones de sus miembros, entre la diferencia de edades y la mirada común sobre el sentido de la comunidad y la misión, entre la diversidad de intereses etario y el diálogo honesto, sincero y buscado.

- Pequeños ritos que alimentan el frágil signo de la comunidad...
 - Presencia en los distintos grupos... saludo, acompañar, estar
 - Oración cotidiana centrada en el Evangelio
 - Acompañamiento en espacios explícitos de evangelización (oración de entrada, oración del consejo, oración en las clases, oración de adultos
 - Reuniones comunitarias
- En la obra educativa...
 - Acompañar lo que hay
 - No tomar partido por distintos grupos en la coyuntura de confrontación que se encontró
 - Centrar en la Misión
 - Acompañar las comunidades que hay
 - Un horizonte pedagógico pastoral centrado en las relaciones evangélicas: comunidades de aprendizaje La Salle

Las comunidades de aprendizaje: un marco pedagógico en el que caminar en las obras educativas.

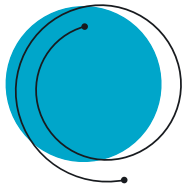
- Reflexión sobre el libro COMUNIDADES DE APRENDIZAJE LA SALLE –
<http://www.lasalleweb.org.ar/index.php/institucional/institucional-2/otros-documentos>

Reflexión sobre los ejes

1. EJE: La propuesta pedagógica pastoral – Sus elementos centrales
2. EJE: El sustento evangelizador que hay en la propuesta
3. EJE: Lo que la propuesta nos convoca a nosotros en tanto educadores, en tanto animadores, en tanto religiosos, en tanto comunidades de Hermanos
4. EJE: Experiencias en esta línea, de fomentar la comunitariedad en las obras educativas, que vamos viviendo en cada uno de los Distritos a los que pertenecemos.

Videos a ver:

1. La experiencia de aprendizaje cooperativo a nivel distrital –
<http://relal.org.co/index.php/noticias-relal/899-2-edicion-coleccion-memoria-viva?showall=&start=1>
2. La experiencia de aprendizaje cooperativo en La Salle de Balvanera –
<https://www.youtube.com/watch?v=nxCvQAMSyaI>
3. El testimonio de alumnos en la Salle de Rosario
<https://www.youtube.com/watch?v=VkDhBfYdEPE>
4. El testimonio de docentes en La Salle de Rosario
<https://www.youtube.com/watch?v=8hL8YP-jirM&t=9s>



Sr. Javier Castagnola

Un cuento de Adela Basch para iniciar: Blunquimelfa

En algún lugar del universo había un planeta que era el planeta de los mamelfos. Los mamelfos eran unos seres que ni ellos sabían bien cómo eran. Porque desde que nacían todas las cosas se les iban quedando pegadas. La ropa que les iba quedando chica y ya no podían seguir usando se les iba quedando pegada. El cepillo de dientes que se gastaba y dejaba de servir se les quedaba pegado. Los cuadernos que ya no tenían ni una hoja en blanco donde escribir algo nuevo se les quedaban pegados. Los huesos del guiso de gliptosaurio que comían en el almuerzo se les quedaban pegados. Los juguetes que se rompían se les quedaban pegados. Y mientras iban creciendo, se les iba formando sobre el cuerpo una montaña tan grande de cosas, que no se sabía que forma tenían ellos.

Hubo una vez un mamelfo que se quiso mudar a otra casa. Pero apenas lo decidió, la casa vieja se le quedó pegada y tuvo que vivir toda la vida con esa casa a cuestas. Después, ya nadie más se animó a mudarse. A las casas de los mamelfos también las cosas se les quedaban pegadas. Todos los muebles, todas las alfombras, todas las cortinas, todas las ollas que dejaban de usar se iban quedando pegadas en los techos y en las paredes de las casas. Las ciudades de los mamelfos estaban llenas de cosas. Estaba todo tan lleno que casi no se podía ver nada. Aunque igual, en el mundo de los mamelfos, para ver no había mucho que digamos. La verdad es que todo era bastante oscuro. Y no es que la oscuridad hubiera tenido ganas de instalarse allí. Al contrario, la oscuridad ya estaba bastante harta de estar en ese mundo tan oscuro.

Pero había tantas cosas por todas partes que no quedaba ni un pedacito de aire libre. No había lugar para que entrara ni un rayo de sol. Ni un rayito. Ni un rayito flaquito y debilucho. Nada. En el mundo de los mamelfos todo era oscuro y opaco porque hacía mucho tiempo que no entraba el sol. En el mundo de los mamelfos todos andaban muy despacio, porque era muy difícil moverse con tantas cosas pegadas. Los únicos que todavía podían correr un poco y saltar algún salto que otro eran los más chiquitos. A los mamelfos chiquitos les gustaba mucho que les contaran cuentos. Y casi siempre los mamelfos grandes les contaban cuentos a la hora de irse a dormir. Les contaban historias que decían: “Hubo un tiempo en que el mundo de los mamelfos era distinto. A veces, entraba el sol. Y el mundo, en vez de ser todo tan oscuro, era de colores, y había brillos maravillosos y un fulgor que resplandecía en el cielo y se reflejaba en el mundo de los mamelfos. Y todos los mamelfos, incluso los más grandes, podían andar ligero y saltar”.

A los más chicos les encantaba escuchar esta historia. Pero al final siempre les decían: “Esas historias son puro cuento”. Y también esa frase se les quedaba pegada. Y cuando algún mamelfo de los más chicos decía: “¿Y si probamos? ¿Y si buscamos? ¿Y si tratamos de encontrar de nuevo esos fulgores, esos brillos, ese sol?” Cuando algún mamelfo de los más chicos decía eso siempre había otro mamelfo, que caminaba muy pesadamente, que se movía con mucha lentitud, que casi no podía avanzar ni esto por el peso de todo lo que tenía pegado encima, que invariablemente contestaba: “Pero no, esos son cuentos. El mundo que conocemos es así y no puede ser de otra manera. Las cosas son como son”. Y a los mamelfos más chicos esa frase también se les quedaba pegada.

En el mundo de los mamelfos, entre los más chicos, los que todavía podían correr un poco y hasta de vez en cuando dar alguna vuelta carnero, había una mamelfa llamada Blunquimelfa. A Blunquimelfa esas historias de otro tiempo le daban vuelta carnero en la cabeza. Una cabeza en la que todavía no se habían pegado demasiadas cosas. A Blunquimelfa las vueltas carnero le encantaban. Eran de los que más le gustaba hacer. Un día empezó a dar vueltas carnero sin parar. Con los ojos cerrados, para no marearse, las iba contando y se decía: “Voy a batir mi propio récord de vueltas carnero”. Y seguía dando vueltas y contando.

Al principio, se chocaba con muchas cosas todo el tiempo. Con cosas que estaban pegadas sobre otras cosas que estaban pegadas sobre otras cosas que estaban pegadas sobre algún mamelfo. Pero después de la vuelta carnero número 58.939, ya no se chocaba con nada. Y tampoco seguía contando. Seguía dando vueltas y vueltas, pero ya no pensaba en nada. Y en eso, justo cuando más pensaba en nada, tanto que ni siquiera se daba cuenta de que pensaba en nada, se filtró una ráfaga de color por la puerta de los párpados. Y al ratito nomás, se filtró otra. Y después otra. Cientos, miles, millones de ráfagas de color le estallaban en el mismísimo umbral de los párpados.





Entonces esas palabras se le aparecieron en la mente: “Estoy viendo colores. Los veo con los ojos cerrados. Pero ¿quién dice que lo que uno ve con los ojos cerrados no lo pueda ver también con los ojos abiertos?” Blunquimelfa abrió los ojos. Y se quedó maravillada. Las ráfagas de color se habían desparramado por todas partes; había colores y luces y sombras y destellos y resplandores en todo lo que la rodeaba y también... ¿cómo era posible?... ¡y también en ella! ¡Su cuerpo reflejaba la luz y la transformaba en infinitos colores! Su cuerpo... ¿y las cosas? ¿Las cosas que se le habían ido pegando sobre las cosas que se le habían ido pegando sobre el cuerpo? ¡Con tanta vuelta carnero las cosas se le habían caído!

Blunquimelfa caminó, corrió y es posible que hasta haya volado. Saltó trazando con el cuerpo cientos de figuras diferentes. Y dio miles y miles de vueltas carnero, hasta que se empezó a chocar contra las cosas. Y cada vez que se chocaba contra algo, algo se despegaba en alguna parte. Y donde las cosas acumuladas y apiladas y pegadas se despegaban y empezaba a haber algún espacio libre, ahí mismo aparecían estallidos de luces y destellos de color. Hasta que uno tras otro, todos los mamelfos del planeta se pusieron a dar vueltas carnero. Y eran tantas las cosas que se chocaban y se despegaban que había un batifondo bárbaro. Pero, para los mamelfos, el ruido de las cosas que se iban despegando era la música más maravillosa del mundo. Y desde entonces, en algún lugar del universo, hubo un planeta donde los habitantes andaban tan livianos y tan libres de cosas, que desde todas partes llegaban naves con seres que iban a tratar de contagiarse un poco de fulgor.

Asociados. Una herencia invaluable.

Sr. Javier Castagnola

“Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, postrado con el más profundo respeto ante vuestra infinita y adorable Majestad, me consagro enteramente a vos para procurar vuestra gloria cuanto me fuere posible y Vos lo exigiereis de mí.

Y a este fin, Juan Bautista De La Salle, sacerdote, prometo y hago voto de unirme y permanecer en Sociedad con los Hermanos Nicolás Vuyart, Gabriel Drolin, Juan Partois, Gabriel Carlos Rasigade, Juan Henry, Santiago Compain, Juan Jacquot, Juan Luis de Marcheville, Miguel Bartolomé Jacquinot, Edmo Leguillon, Gil Pierre y Claudio Roussel, para tener juntos y por asociación las escuelas gratuitas, donde quiera que sea, incluso si para hacerlo me viere obligado a pedir limosna y a vivir de solo pan; o para cumplir en dicha Sociedad aquello a lo que fuere destinado, ya por el Cuerpo de la Sociedad, ya por los superiores que la gobiernen.

Por lo cual, prometo y hago voto de obediencia, tanto al Cuerpo de esta Sociedad como a los superiores. Los cuales votos, tanto de asociación como de estabilidad en dicha Sociedad y de obediencia, prometo guardar inviolablemente durante toda mi vida.

En fe de lo cual he firmado. En Vaugirard, el seis de junio, día de la fiesta de la Santísima Trinidad del año mil seiscientos noventa y cuatro”

De La Salle

Empezamos afirmando que la asociación es, en primer lugar una EXPERIENCIA vital. Es decir, en nuestras historias distintas personas, acontecimientos fundantes, decisiones tomadas y discernidas con otros, discusiones y tensiones, situaciones de resolución de conflictos, elecciones,... nos hablaron de asociación, nos iniciaron en ella. Hemos vivido experiencialmente el hacer las cosas con otros, junto a otros, en búsqueda al lado de otros. Y esto lo fuimos aprendiendo desde adolescentes, jóvenes y, seguro, antes...

Con esto queremos decir que no se trata de un concepto teórico, de una norma, de una consigna... es en primer lugar una adhesión interna, una convicción profunda, un imperativo existencial... “la tarea la hacemos juntos”, “el Reino lo construimos juntos”. En nuestras biografías podemos marcar con precisión acontecimientos donde se manifestó la asociación: en palabras, en observaciones, en discernimientos compartidos, en elecciones, en crisis, incluso en peleas. Una asociación con rostros concretos que sostuvieron opciones, que enderezaron rumbos, que provocaron oración y perdón.

Vamos aprendiendo que la Asociación es “encadenar” metafóricamente la vida a la de otros, con la convicción que así es mejor, que la vida es al lado de otros a los que uno va entregando las libertades personales.

La lista de estos rostros es muy extensa, es un regalo de Dios Padre.

También hemos sido testigo de la fidelidad asociativa de otros compañeros de camino, testigos de la vida compartida.

Por todo esto, la Asociación es en primer lugar, EXPERIENCIA.

La fórmula del voto heroico de 1694 del Fundador, que precede este texto, es de una gran densidad espiritual... “juntos y por asociación las escuelas”. Para el Fundador y estos doce Hermanos, la Asociación fue también, creo, EXPERIENCIA. Estos votos vienen luego de un camino que recorrieron juntos. Un camino como el de cada uno, como el que hemos recorrido, con aciertos, con crisis, con discusiones, con búsquedas... Este punto de llegada, que constituye la fórmula de votos, es la concreción de una experiencia vivida en comunidad. Un acontecimiento fundante que ya tiene trescientos veinte años.

Y siguiendo con una mirada hacia el camino que uno fue recorriendo también la Asociación ha sido MEMORIA, una memoria peligrosa, que viene a decirnos, en tiempos difíciles, que éste era el camino elegido... que la vida y las elecciones no podían ser personales, sino que ya había algo entregado, apostado... una parte de la vida y del futuro no depende exclusivamente de nosotros. Nuevamente otros rostros nos vienen a recordar, se constituyeron MEMORIA de la Asociación y reencauzaron rumbos y elecciones. En la vida del Fundador, la Asociación también fue MEMORIA que obligó a revisar opciones personales. La hermosa carta de los Hermanos de Parmenia es MEMORIA peligrosa para De La Salle de la Asociación. Él había “encadenado” su vida a la de los Hermanos, sus libertades personales estaban íntimamente vinculadas al Instituto, es decir a la Obra de Dios: “le rogamos humildemente y le ordenamos en nombre y de parte del cuerpo de la sociedad a la cual usted a prometido obediencia que tome incesantemente cuidado del gobierno general de nuestra Sociedad”

Para nosotros, esta MEMORIA nos invita, nos pide y nos ordena profundizar las opciones tomadas de hacer las cosas juntos, de animar, gobernar, educar, aprender, caminar, discernir, ... JUNTOS Y ASOCIADOS. Esta Memoria es Matriz de cómo queremos ser y hacer en este espacio eclesial.

Y una tercera acentuación. La Asociación es ESPERANZA, “un acto de Esperanza” es el nombre de la circular 461 del Instituto sobre este tema.

Es interesante ver en este documento, bajo un subtítulo “Con los ojos de la fe... Esperanza en el futuro” cómo responde nuestro Fundador ante una situación de fuerte crisis

“Ante esta situación, La Salle se encuentra “sumido en una gran perplejidad.” Sin embargo, el Fundador toma varias decisiones que demuestran su determinación de no rendirse. Todavía mantiene su fe en el valor y la necesidad de la vida y la misión del Hermano.

- Compra una casa en el tranquilo barrio de Vaugirard, cerca de Paris, donde los Hermanos puedan descansar, recuperar la salud y revitalizarse con un retiro espiritual anual.
- Establece un noviciado como comunidad separada para formar a los nuevos miembros de la Sociedad.
- Se consagra por entero a la Santísima Trinidad para la Misión educativa. En 1691 se une a dos Hermanos en una consagración privada por voto. Tres años más tarde, en 1694 propone a doce Hermanos emitir una consagración pública por voto”

Ante la crisis, De La Salle decide. Un lugar para el descanso, la salud y la vida espiritual. Un espacio y tiempo para la formación. La consagración. Tres opciones para pensarnos hoy, pensarnos como Asociación, como Distritos, de cara al futuro. Más adelante en el punto 1.25 nos dice que:

“La Misión Lasaliana y la educación humana y cristiana de los jóvenes “alejados de la salvación”, no tienen futuro a menos que se construyan sobre los rasgos fundamentales de la Asociación lasaliana, tanto entre los Hermanos como entre todos los otros lasalianos que se comprometen de diversas formas en la Misión Educativa Lasaliana”

- Frente a una necesidad: la educación de los pobres
- Una respuesta: una COMUNIDAD de maestros que se ASOCIAN para tener escuelas gratuitas para los pobres.
- Con tres opciones para revitalizar la Asociación: una casa de referencia, la formación y la consagración.
- La Asociación: síntesis de la Misión, la Consagración y la Comunidad. Asociación que es EXPERIENCIA, MEMORIA Y ESPERANZA.
- Constituyéndose como Sociedad en un espacio eclesial.

Que la Santísima Trinidad nos renueve en esta Asociación, que tiene su razón de ser en la Misión, que vivimos en comunidades, fruto de nuestros itinerarios experienciales, con mirada de fe y celo, en nuestras distintas elecciones de vida, libremente aceptada, asumida y arraizada en nuestra consagración bautismal

Hermanos y seculares, socios en la AEA, asociados en la misión compartida

(Hno. Santiago Rodríguez Mancini y Sr. Javier Castagnola, 1998)

Lo que llamamos Asociación Educacionista Argentina ha sufrido un cambio cualitativo en los últimos dos años: la aceptación en su seno de socios y socias seculares. Este cambio tiene sus raíces en una serie de experiencias e ideas que se alejan en el tiempo, es una opción refundadora del Capítulo de los Hermanos, de la Comunidad de los Hermanos. Podemos remitirnos a su fundación a comienzos de siglo e incluso llegar hasta 1680. Pero nos interesa destacar algunas experiencias e ideas más cercanas y más gravitantes.

Entre las experiencias:

- La progresiva disminución del personal religioso en las obras y reemplazo por personal secular, mayoritariamente femenino.
- La explosión cuantitativa y la diversificación cualitativa de los servicios educativos.
- La fundación de nuevas obras al servicio directo de los pobres.
- La constitución de los Consejos Directivos.
- La construcción participativa de los Lineamientos Básicos.
- Los Sedes y Edeles, la Pastoral Juvenil, los DEF, las Coordinadoras de Pastoral, la renovación de la catequesis, el PEI y los PEI, los encuentros de TANGED, los distintos encuentros de directivos, el trabajo en Regiones...
- Las distintas formas de traspaso, cesión o nueva gestión de obras y sus éxitos y fracasos: con Schoenstatt, con obispos, con Movimientos, con seculares lasallanos.

Entre las ideas:

- Una nueva eclesiología de comunión que viene del Vaticano II con una consecuente revaloración de la identidad del laico.
- Una nueva comprensión de la vocación del Hermano y de la misión como compartida.
- Una nueva conciencia de la identidad de San Juan Bautista de La Salle, de su mensaje, de su presencia, de su significación actual.
- Una nueva conciencia femenina.
- Un nuevo paradigma que va reconfigurando todos los saberes y las prácticas.

Hacia 1994 las experiencias y las ideas habían convergido suficientemente como para configurar la propuesta de una institucionalización que pudiese dar cuenta de la nueva situación de las obras y de las comunidades. Todavía, en el conjunto del Distrito había Hermanos y seglares que no estaban conformes con la situación y preferían el regreso a un tiempo pasado que ya no podía volver, un tiempo en que las Escuelas estaban solamente en manos de los Hermanos.

El Consejo de Distrito y el Capítulo de aquel año comenzaron a pensar y a proponer la constitución de una Fundación que se hiciese cargo de la conducción de las obras más tradicionales, sobre todo de aquellas que no atienden directamente a los pobres. La presencia de los seglares y la reflexión de muchos Hermanos en aquella oportunidad puso en tela de juicio la comprensión que estábamos teniendo de la misión: misión repartida no es misión compartida. Como Distrito de Hermanos y Seglares no quisimos una estructura de doble autonomía sino de mutua pertenencia. La conflictividad de aquella situación nos llevó a una síntesis que costó comprender y aceptar.

Pasamos así de un modelo de Fundación a un modelo de Asociación. Renovar por dentro la Asociación Educacionista Argentina era renovar sus socios. Y el dilema ya no era el modelo de Misión sino la garantía del Carisma, la forma en que los Hermanos pudiéramos asegurarnos y asegurar al Instituto que seríamos fieles a la Misión que la Iglesia nos encomienda a Hermanos y Seglares. En un comienzo pensamos en una proporción de dos tercios a uno. Pero el trabajo sobre los Estatutos nos llevó a encomendar la garantía sólo al H. Visitador y a confiar en el conjunto de los miembros, representado en la Comisión Directiva por partes iguales. Tampoco esto estuvo privado de discusiones y conflictos.

Pasamos así de un modelo de Fundación a un modelo de Asociación. Renovar por dentro la Asociación Educacionista Argentina era renovar sus socios. Y el dilema ya no era el modelo de Misión sino la garantía del Carisma, la forma en que los Hermanos pudiéramos asegurarnos y asegurar al Instituto que seríamos fieles a la Misión que la Iglesia nos encomienda a Hermanos y Seglares. En un comienzo pensamos en una proporción de dos tercios a uno. Pero el trabajo sobre los Estatutos nos llevó a encomendar la garantía sólo al H. Visitador y a confiar en el conjunto de los miembros, representado en la Comisión Directiva por partes iguales. Tampoco esto estuvo privado de discusiones y conflictos.

El trabajo de elección de los socios fue duro. Las comunidades de Hermanos participaron proponiendo nombres y los socios discutiendo las candidaturas. Entre los seglares invitados a ser socios hubo quienes aceptaron sin cuestionar, quienes exigieron claridad, quienes dudaron y quien se negó.

Todo esto nos condujo a la Asamblea del año 1998, en la que elegimos una nueva Comisión Directiva que comenzase a dar forma a los cambios. Se trataba entonces de dar funcionamiento a la misión compartida garantizando la fidelidad a La Salle. Tampoco la elección fue fácil.

Esta ha sido nuestra historia de refundación en su literalidad.

En esta reflexión queremos ahondar en el significado interior del hecho histórico, de la Institución y de la dinámica de la institucionalización, que llamamos Asociación Educacionista Argentina. Hablar de la interioridad de este hecho no es otra cosa que mirar con ojos de fe la aparente trivialidad de un hecho administrativo.

Nuestro Fundador nos ha enseñado que es posible contemplar la vida desde distintas posturas que él, siguiendo la tradición de los escritores católicos llama “ojos”.

- Nos habla de unos “ojos carnales” que representan una consideración de las cosas desde el punto de vista del goce o el disgusto sensible que causan.
- Otro punto de vista es el de la inclinación espontánea, cercana a las tendencias más o menos innatas, que él llama “ojos de la naturaleza”.
- También es posible mirar la vida con criterios racionales de acuerdo a las ventajas o inconvenientes, las medidas de rentabilidad, las conveniencias políticas, que llama “ojos de la razón”.
- Por último habla de los “ojos de la fe”, que permiten mirar la vida como Dios la ve, como la Palabra de Dios nos enseña a considerarla.

Por eso decimos que esta es una consideración de la interioridad de este acontecimiento de nuestras vidas, porque es tratar de mirar las cosas desde el punto de vista de Dios. También decimos que el sentido interior es el sentido espiritual, porque el espíritu de fe que nos hace mirar con ojos de fe es una participación en el Espíritu de Dios. El Espíritu Santo, fuente de todo bien, de toda verdad, de toda belleza es quien ha fortalecido nuestra voluntad para la Asociación. Nuestra Asociación es un hecho espiritual porque es un hecho de gracia, un fruto de la Pascua.

Para reflexionar sobre este hecho espiritual vamos a tomar un esquema clásico de la interpretación bíblica, que para los antiguos valía para interpretar también el mundo: el de los cuatro sentidos de la Escritura. Según los autores cristianos medievales, la Escritura tiene un sentido literal y un sentido espiritual. Hay un sentido que viene de la materialidad del texto. Pero, por la fe, hemos de considerar que esa materialidad del discurso es una mediación para alcanzar otro nivel de profundidad: el texto se constituye como un sacramento de otra cosa. Así también el mundo y la vida son signo de otra cosa. No de una cosa añadida exteriormente, sino de algo que es visible en la interioridad del mundo y de la misma vida. Como decía Jean Jacques Olier, maestro de San Sulpicio: "encontrar un mundo dentro del mundo".

Este sentido espiritual o interior se presenta como un sentido triforme: los textos hablan en el lenguaje del Espíritu, desde su interioridad, a nuestra interioridad habitada por el Espíritu. El Espíritu de Dios que habita en nosotros y que nos ha hecho criaturas nuevas es quien produce en nosotros la fe, la esperanza y el amor. Por esta razón, la letra de la Escritura, del mundo, de la vida, cuando se lee sacramentalmente, cuando se la aborda como venida del Espíritu, habla a nuestra fe, a nuestra esperanza y a nuestro amor..

Leer el sentido espiritual de la vida nos lleva a volver a narrar nuestra identidad desde aspectos que podríamos decir olvidados, o tal vez, voluntariamente o planificadamente suprimidos. Por la Palabra de Dios sabemos quiénes somos y qué densidad tiene lo que hacemos, pero la rutina y las presiones, las traiciones y las conveniencias, nos llevan a olvidar o suprimir de nuestra memoria algunos elementos, a veces al punto de transformarnos en otros, en extraños en nuestra propia vida.

Leer el sentido espiritual de la Asociación nos lleva a hacer una memoria que puede resultar peligrosa. Memoria peligrosa -la expresión es de J. B. Metz- porque es un recuerdo permanente de Jesús, de su presencia y de su significación para los que creemos en él. Memoria peligrosa porque puede liberar algunos contenidos que hemos suprimido de nuestra vida más o menos voluntariamente (Encarnar el carisma... 104).

Digamos en términos generales que la Asociación Educacionista Argentina tiene que ver en su sentido espiritual con la narración de nuestra propia identidad. El aceptar la Asociación y el aceptar a los socios como tales nos lleva a contarnos la vida de un nuevo modo, distinto del anterior. Aun para los socios más antiguos de entre nosotros, la novedad de los socios que han venido a ser aceptados reconfigura la existencia de todos. La sistematización que hacemos de este significado tiene la provisionalidad propia de los discursos. Pero el significado al que alude nos parece, en la fe, fuera de discusión.

Si reflexionamos sobre **lo que esto dice a nuestra fe**, podemos hablar de **VOCACION**. Visto en la fe, el hecho de haber sido invitados a formar parte de la Asociación en la época que haya sido, pero sobre todo ahora; en la forma en que haya sido, pero sobre todo cuando ha sido una aceptación mutua y conciente, asume la estructura de un llamado. Es Dios el que nos ha invitado, el que nos ha conducido hasta esta Asociación. No es el afán de lucro. No es la voluntad de servicio. No es el compromiso afectivo. No es nuestra voluntad organizadora. No es una consecuencia lógica de nuestras propuestas e ideas. Todos estos elementos, en distintas medidas, pueden estar presentes a la hora de responder a la convocatoria a una Asamblea o haber estado a la hora de aceptar la asociación. Pero sabiéndolo o no, responsablemente o no, hemos aceptado una invitación trascendente, desde el fondo de la misma existencia, desde ese Misterio que llamamos Dios y del que, por Jesús, conocemos como un Misterio de Amor que es Origen y Destino y que llamamos Padre. Ser llamado es recibir una nueva identidad y aceptarla. En nuestra biografía, que es nuestra identidad narrada, nos decimos detrás de nuestro nombre y apellido, detrás de nuestro ser casados o solteros o religiosos, detrás de nuestros títulos y de todos los accidentes de nuestra historia, detrás de todo ello, nos decimos socios. Y esta identidad proviene de un encuentro con Dios, que es el fondo vivo de todo lo que ocurre. Nuestra identidad es recepción de una gracia que aparece en el encuentro con los demás.

Un primer recuerdo subversivo. Una primera faceta de este memorial peligroso. Dios no habla en canales especiales, no habla en mediaciones exclusivamente religiosas. Su presencia es el fondo de nuestra vida aparentemente in-trascendente. El camina nuestra vida con nosotros. Más aún: sólo comprendemos sus Palabras en nuestras palabras. Todavía más: su Palabra sólo nos interesa cuando es nuestra palabra, cuando habla de nuestros intereses, cuando viene a cubrir nuestros deseos. Podemos decir que, en cierto modo, los ojos de la fe nos permiten ver que hay otra dimensión en las cosas, no otras cosas: un mundo dentro del mundo, no otro mundo. Como decía el H. Pedro Gil: **el verdadero rostro de la realidad es el Misterio de Jesús.**

La Asociación Educacionista Argentina nos vincula de un modo nuevo con la Iglesia. Aun cuando nuestra Asociación sea Civil, su institucionalidad reviste una confesionalidad claramente eclesial. En sus estatutos se habla de religiosos y seculares y aun de pastoral y de fe. Esta asociación que constituimos es un modo enteramente laical de compromiso cristiano. **PERTENENCIA** es el nombre que podemos dar al **sentido espiritual que le habla a nuestro amor**. Pertenecer es ser parte de algo, pero tiene un matiz de proceso¹. Nunca se acaba de pertenecer. Pertenecer es así un manifestarse disponible ante los demás. Manifestarse disponible para aceptar el programa que se presenta, para obedecer, es decir para confiar en la libertad de los demás. Pero estar disponible de un modo creativo, esto es, participando con los esfuerzos de la propia creatividad, del propio ingenio para resolver las dificultades de la vida. Y esta creatividad se llama entre nosotros *profesionalidad*. Hemos sido asociados para una tarea, que es la educación cristiana, especialmente de los pobres. Promover la justicia desde la educación es el quicio de la actividad de esta asociación. Y esto no se logra sin profesionalidad. Pertenecer es estar disponibles para la eficacia educativo pastoral. Esto es lo que significa nuestra asociación en su sentido de amor. Convertirnos a la pertenencia. A esto somos llamados. La vocación se concreta en la pertenencia, el encuentro se corresponde con la disponibilidad y la identidad con la profesionalidad. La disponibilidad tiene el dinamismo de la fidelidad, como línea de crecimiento continuo. La profesionalidad tiene el dinamismo de la concreción en sistemas pedagógico pastorales administrativos, la institucionalización es su línea de crecimiento.

Y aquí un elemento más en el **memorial peligroso** que es nuestra Asociación. Estar disponibles a los demás no es otra cosa de estar disponibles a las llamadas del Espíritu de Dios. **Escuchar a Dios coincide con escuchar a los demás**. Hablamos de cuestiones aparentemente muy seculares. Es allí donde late el Espíritu de Dios. Lo secular, nos decía en el verano de 1999 el H. Pedro Gil, es "un lugar que la convencionalidad creyente todavía no ha recorrido". Es el viejo "no hacer diferencia entre el negocio de la propia salvación y los deberes de su estado": no hay diferencia entre profesionalidad y salvación, cuando la profesión se vive en la fe, cuando la profesión es amor, esto es una entrega que se vive como un exceso que proviene de más allá de nosotros mismos, una gracia. Por esta razón es que podemos decir -y he aquí **otra memoria peligrosa- que la educación cristiana es un ministerio eclesial laical**.

¹Del latín, Per (prefijo intensivo) teneo (tener, adherir, estar unido) scere (sufijo incoativo). Es decir, que el estar unido al que hace referencia tiene un carácter fuerte y señala una actividad que tiene comienzo pero que no tiene un término señalado en la misma acción sino más allá de ella.

Por último, reflexionemos sobre el **sentido de esperanza** que interiormente podemos leer en la Asociación Educacionista Argentina. Esta Asociación se presenta ante los varones y mujeres de Argentina como un **SIGNO DE COMUNIDAD**. Un comunicado de prensa difundido el 15 de marzo de 1999 decía que nuestro lema es "Juntos y por Asociación al servicio educativo de los pobres". Esta es nuestra esperanza de significación. Una comunidad que se levante como un signo en nuestras tierras. Un signo de comunión y de participación. La comunión, que es el fruto del encuentro que nos hace disponibles. La participación que es la actividad profesional de quienes se saben socios. Pero una comunión que es conciente en la fe de que su proveniencia es trascendente, que hay otra Comunión que la establece como tal desde una raíz de eternidad. Nuestra comunión es resultado, participación gratuita y a la vez promesa, de la Comunión del Padre, del Hijo y del Espíritu, comunión que los teólogos llaman perijoresis, estar uno en el otro. Del mismo modo nuestra participación no es un mero tomar parte y un tomar partido. Nuestra participación es también una gracia que viene de la comunión que la Comunión de la Trinidad ha querido comunicarnos: participamos en su vida porque Dios ha querido participar de la nuestra. Así participamos de la verdad, de la bondad y de la belleza de Dios, del mundo y de los hombres. Comunión y participación son gracia y promesa. Por eso nuestra Asociación es una señal levantada en Argentina para constituirse en semillas dispersas de comunión y participación por todas nuestras obras. Allí donde hay un socio, todos están con él para crear la comunión y la participación, que son la visibilidad de la identidad y el encuentro, de la disponibilidad y la profesionalidad. Los socios somos semillas de comunidad, gestores de la comunidad educativa, promotores de las comunidades de fe en cada obra en particular.

Y aquí está el **último recuerdo peligroso** que quisiéramos recordar: nuestra Asociación es signo de comunidad, de justicia y de libertad. No cualquier modelo de organización se presta a la esperanza como signo de comunidad. No cualquier actividad grupal es aparición de la verdad, de la bondad y de la belleza de Dios, que es vida de los hombres y del mundo, para todos los hombres y para todo el mundo. Nuestra comunidad será **un signo de futuro cuando sea profundamente inclusora y creadora de comunidades; y cuando, en su disponibilidad, pueda aceptar la voz de los excluidos a quienes desea servir.**

Hermanos y Seglares, compañeros en las obras para la misión compartida

Compañero es, según la etimología, el que comparte el pan ganado en el esfuerzo conjunto. Compañero es, entonces, el que junto a otro trabaja y junto a otro disfruta, el que junto a otro construye y junto a otro sueña, el que junto a otro sufre y junto a otro se satisface.

Compartir la misión nos hace compañeros. Juntos, Hermanos y seglares, trabajamos en un campo que no es pertenencia de ninguno. Unos y otros hemos sido llamados por la Iglesia, mediadora de Jesucristo, para trabajar en la educación evangelizadora. Juntos ganamos nuestro pan en la tarea. Juntos disfrutamos de la fiesta de la vida de los que nos son confiados. Juntos compartimos la Eucaristía, pan del trabajo pascual y de la fiesta del Reino.

Juntos, Hermanos y Seglares, formamos parte de la Iglesia, comunidad de memoria y de historias narradas y por narrar. Juntos narramos nuestra propia historia y nuestra identidad de lasallanos y así construimos nuestro futuro y el de la misión lasallana en Argentina y Paraguay.

Misión compartida, compañerismo en la tarea y la fiesta, es hablar del futuro. "El futuro entra en nosotros para transformarse él mismo en nosotros, mucho antes de que suceda" (R. M. Rilke). Esta realidad del compañerismo en la misión es un recuerdo peligroso para la Iglesia y para la sociedad, para los Hermanos y para los Seglares, ya que despierta elementos dormidos de nuestra identidad que nos llevarán hacia novedades insospechadas, como ya lo ha venido haciendo.

Esperamos poder seguir construyendo un espacio² eclesial en el que el evangelio esté inculturado y para la evangelización de la cultura. Un espacio laical en el que la igual dignidad de todos sea la base de la comunión y la participación, en el que la colegialidad y la subsidiaridad sean principios de organización, en el que los derechos de todos sean no sólo respetados, sino potenciados.

² Las formas concretas de la pastoral docente para un camino práctico en el acompañamiento de esta construcción es algo que dirá el tiempo. En todo caso, esta pastoral tendría que constar de tres líneas:

- La síntesis fe-relaciones, o pastoral comunitaria
- La síntesis fe-vida, o pastoral del crecimiento personal
- La síntesis fe-disciplinas, o pastoral de la profesionalidad

Desafíos para la Asociación para los próximos años...

Editorial Asociados

Había empezado a escribir un editorial sobre qué desafíos veía o veíamos frente a este nuevo período de la Comisión Directiva en la animación de la Asociación...

Desafíos que tienen que ver con la formación docente, con la iniciación de los nuevos educadores, de formación y recambio de directivos, de comprensión del mundo juvenil y de sus culturas, de cómo pensar los espacios de Explicitación del Evangelio hoy en estos tiempos... y otros más, que hemos ido compartiendo en la Asamblea Distrital, en la de la AEA, en la Comisión Directiva...

Pero al leer varias veces la editorial del H. Santiago del último número de esta revista volví a pensar en un desafío vital, existencial, para mí en forma personal y para nosotros como seglares lasallanos. ¿Cómo vivimos el sentirnos asociados desde la profunda convicción que este hecho es profundamente una decisión creyente, de fe, de enamoramiento?

Al leer el texto resonaban en mí frases del Evangelio... “Pertener significa descubrir algo que valoramos enormemente encarnado en una persona, en un grupo o en una institución y entregarnos a él/ella”. Quien descubre un tesoro, deja todo y va por él... Quién encuentra el sentido de su vida, de la vida, un sentido que ha uno lo deja inquietamente satisfecho, deja todo y se entrega en su búsqueda, en su persecución... y como nos dice Santiago, este sentido, este valor “lo encontramos vivido en otro y por vivir en nosotros y en el otro”. “Hace nacer un amor que nos VINCULA, nos ASOCIA y nos OBLIGA a decidirnos por ese valor encarnado como está en esa persona, en ese grupo, en esa institución particular”. Y no está “aislado en una pureza”. “Existe encarnado...”, “en la tensión entre sus encarnaciones y sus posibilidades últimas”.

Encontrar este valor, este sentido es “enamorarnos de la tareas y de las personas”. Incluso podemos llegar a “soportar cosas, por el bien del proyecto que desarrolla el valor, cosas que hasta nos parecen mal o injustas consideradas aisladamente”.

Enamorarnos... hasta soportar...

Pertener es una decisión...

Y todo esto nos lleva a organizar nuestro yo más profundo en torno a ese sentido, a este valor. Y nos lleva a modificar nuestros modos, nuestro obrar, porque queremos estar juntos pese a todo, porque nos hemos descubierto juntos, nos hemos encontrado alrededor de algo que nos trasciende, porque nos pone al servicio y nos llama y nos conduce a pensar el futuro juntos... Este proceso es de una profunda conversión personal. Nos descentra. Reduce y amplía nuestras libertades, nos permite encontrarnos en esta historia asociativa muchas veces, luego de encuentros y desencuentros, nos permite perdonarnos y perdonar, y nos da siempre nuevas oportunidades de volver a enamorarnos.

Este caminar nos permite confiar en un nosotros colectivo, comunitario, en búsquedas comunes...

“Y quien cree en la comunidad abre un espacio para una autotranscendencia mayor: la de la fe”

Y a este último punto quería llegar en esta relectura del texto de Santiago... Nuestra fe.

Y quisiera compartir algunas preguntas, reflexiones, búsquedas personales... algunas compartidas por otros seglares asociados.

Hay un texto del Fundador que está a la base de estas preguntas y búsquedas. Nos dice La Salle en “El Espíritu de este Instituto”

“Lo más importante, y a lo que debe atenderse con mayor cuidado en una Comunidad, es que todos los que la componen tengan el espíritu que le es peculiar. Aplíquense, pues, los novicios a adquirirlo, y los que a ella están ligados cuiden ante todo de conservarlo y aumentarlo en sí mismos. Porque este espíritu es el que debe animar todas sus obras y ser el móvil de toda su conducta; y los que no lo tienen o lo han perdido, deben ser considerados y considerarse a sí mismos como miembros muertos, porque se hallan privados de la vida y gracia de su estado, y deben persuadirse también de que les será muy difícil conservarse en gracia de Dios. El espíritu de este Instituto es, en primer lugar, el espíritu de Fe que debe mover a los que lo componen a no mirar nada sino con los ojos de la fe, a no hacer nada sino con la mira en Dios, y a atribuirlo todo a Dios, penetrándose constantemente de estos sentimientos de Job: «El Señor me lo dio todo, el Señor me lo ha quitado; como agradó al Señor, así se ha hecho», y de otros semejantes con tanta frecuencia expresados en la Sagrada Escritura, y por boca de los antiguos Patriarcas. Para adquirir este espíritu y vivir de él:

- 1.º Los Hermanos de esta Sociedad tendrán profundísimo respeto a la Sagrada Escritura; y, para manifestarlo, llevarán siempre consigo el Nuevo Testamento, y no pasarán ningún día sin leer algo en él, por sentimiento de fe, de respeto y de veneración a las divinas palabras que contiene, considerándolo como su primera y principal Regla.
- 2.º Los Hermanos de esta Sociedad animarán todas sus obras con sentimientos de fe; y, al hacerlas, atenderán siempre a las órdenes y voluntad de Dios, las que adorarán en todas las cosas, y por las cuales procurarán conducirse y regularse. Con este objeto, se aplicarán a observar gran recato de los sentidos, y a no usar de ellos más que por necesidad, no queriendo servirse de ellos sino conforme a las órdenes y voluntad de Dios. Procurarán vigilar de continuo sobre sí mismos, para no ejecutar, en cuanto les sea posible, ninguna acción por impulso natural, por costumbre o por algún motivo humano; antes cuidarán de hacerlas todas guiados por Dios, movidos de su Espíritu, y con intención de agradarle. Estarán lo más atentos que puedan a la santa presencia de Dios, y cuidarán de renovarla de cuando en cuando; bien persuadidos de que no han de pensar sino en Él y en lo que les ordena, es decir, en lo concerniente a su deber y empleo. Alejarán de su mente todas las ideas y pensamientos vanos que pudieran distraerlos de las sobredichas aplicaciones, muy importantes para ellos, y sin las cuales no pueden adquirir ni conservar el espíritu de su Instituto.

En segundo lugar, el espíritu de su Instituto consiste en el Celo ardiente de instruir a los niños y educarlos en el santo temor de Dios, moverlos a conservar su inocencia si no la hubieren perdido, e inspirarles gran alejamiento y sumo horror al pecado y a todo cuanto pudiera hacerles perder la pureza. Para conformarse con este espíritu, los Hermanos de la Sociedad se esforzarán, por medio de la oración, instrucciones, vigilancia y buena conducta en la escuela, en procurar la salvación de los niños que les están confiados, educándolos en la piedad y en el verdadero espíritu cristiano, esto es, según las reglas y máximas del Evangelio.” (Texto íntegro)

El Fundador es muy claro en lo que respecta a cuál debe ser el Espíritu de los que formamos parte de este Instituto... en primer lugar está dirigido a los Hermanos. Pero lo podemos leer desde nuestra condición de seculares asociados a la misión educativa.

Me parece imprescindible que podamos profundizar en nuestro sentido espiritual del porqué estamos asociados y qué podemos hacer en forma personal y qué caminos nos animamos a recorrer como comunidades de seculares o al menos como equipos que juntos trabajan y se asocian intencionadamente.

- ¿Cómo hacemos nosotros seculares para mantener y hacer crecer en nosotros el espíritu de FE?
- ¿Qué tiempos de lectura de la Palabra de Dios en forma cotidiana le dedicamos en nuestra vida?
- ¿Cómo hacemos presente en nuestra vida la presencia de Dios, fundamento último de nuestra tarea?
- ¿Cómo diseñamos, pensamos, espacios comunitarios para compartir la vida, las opciones, las dificultades, los acuerdos y desacuerdos? ¿Cón quiénes lo hacemos o pensamos poder hacerlo?
- ¿Cómo superamos la funcionalidad de nuestro trabajo y la enriquecemos con esta otra dimensión?
- ¿Cómo renovamos la pasión por lo que hacemos?

Hacer crecer el espíritu de Fe y de celo ardiente (enamoramamiento) en nosotros, en forma personal y en las búsquedas comunitarias... si no estamos atentos a este mandato podemos ser “miembros muertos”.

Por lo pronto, cada día empezar con unos mates y la lectura del día...

Recordar la presencia en varios momentos del día...

Algún libro que nos ayude a tener más comprensión de la vida desde el Evangelio

Con los que están más cerca, animarnos a compartir estos pasos en forma sistemática.

Y dejar que el Espíritu nos siga animando

Estas preguntas y búsquedas creo que son hoy un gran desafío para nuestra Asociación y para nosotros como seculares. Queda abierta la invitación para seguir compartiendo distintos caminos.

Implicancias de la Circular 461. Asociados para la Misión Lasaliana... un acto de esperanza.

Introducción:

- a. Invitación: *“Echar las redes por el lado derecho de la barca y no a volver a nuestra vida anterior... La que nos ofrece la comodidad de lo conocido. Jesús irrumpe nuestro viaje lasaliano con un nuevo mandato: recorrer con fe y con celo caminos inexplorados”.*

Capítulo 1: Asociación: una característica fundamental del carisma lasaliano.

- La asociación fue la respuesta a la crisis de organización que afrontaban, vivida con ojos de fe y una mirada esperanzadora hacia el futuro. Un fin común: la misión educativa de los pobres. La Asociación como respuesta.
- En 1694 el voto heroico: “unirse y permanecer en la sociedad... para mantener juntos y por asociación las escuelas gratuitas”.
- CRISIS, ENCRUCIJADA, OJOS DE FE, ESPERANZA EN EL FUTURO.
- Hoy el futuro es también incierto... no está escrito. Pero la misión no tiene futuro a menos que se construya sobre los rasgos fundamentales de la asociación lasaliana.

Capítulo 2: Elementos fundamentales de la Asociación Lasaliana.

- Cinco elementos fundamentales:
 - Existe para la misión
 - Implica ser miembro de una comunidad para la Misión
 - Es fruto de la experiencia; es un itinerario dinámico, no un estatus adquirido.
 - Brota de la fe, la vocación y el estado de vida
 - Presupone un compromiso libremente aceptado.
- Para la misión: implica tres dinámicas: (el servicio a los más pobres debe ser una preocupación constante)
 - La atracción. Sentirse atraído y unido a otros
 - La corresponsabilidad
 - La pertenencia.
- Implica ser miembro de una comunidad para la Misión.
 - Los centros lasalianos deben ser lugares donde se viva en comunidades educativas caracterizadas por la aceptación de toda persona humana.

- Es fruto de la experiencia.
 - Es una respuesta vocacional. Es un itinerario existencial.
 - Elementos de la experiencia vocacional:
 - La llamada
 - La formación
 - El envío.
- Nace de la toma de conciencia, en la fe, de haber recibido una vocación que armoniza aspectos personales y sociales de la propia vida del individuo.
- Presupone un compromiso libremente aceptado por un período de tiempo determinado. ESTABILIDAD.

Capítulo 3. La Asociación Lasaliana: características comunes vividas de diferentes maneras.

- La Asociación: “experimentaron a través de su historia personal, que sus vidas quedaban unidas de manera irrevocable por la encarnación de esta llamada Trinitaria”.
- No debe entenderse en un sentido jurídico o canónico. Representa un vínculo que une a todos aquellos que se han comprometido con la Misión Lasaliana, que se consideran responsables de la misma y que contribuyen a su vitalidad.
- La libertad es un elemento esencial para entender la Asociación.
- Simboliza y sostiene la convicción personal de que la solidaridad y el espíritu comunitario se encuentran en el corazón de la Misión Lasaliana.
- Nunca ha sido un fin en sí misma. Es para la Misión.
- Ser asociado implica alguna forma de reconocimiento expresado de diferentes maneras.
- Criterios para personas:
 - Una vocación de vivir de acuerdo al carisma de San Juan Bautista de La Salle y sus valores.
 - Una vida de fe que descubre a Dios en la de la realidad, a la luz de la escritura, y para las personas de otras religiones según sus propios textos sagrados.

- Una experiencia comunitaria, vivida de diferentes formas y acorde a la identidad de cada uno;
 - Una misión que asocia en el servicio educativo de los pobres y que implica una cierta duración.
 - Una apertura universal que nos abre a dimensiones que superan lo personal y su realidad local.
- Criterios para los grupos dentro de una institución lasaliana:
 - Cuatro factores interrelacionados:
 - El fin de la asociación
 - Las necesidades de los jóvenes
 - Las personas que solicitan pertenecer a la asociación.
 - La estructura organizativa.
 - Criterios para el discernimiento:
 - No todos los lasalianos son asociados.
 - Los asociados están más conectados con las estructuras del Instituto para la Misión y pueden ayudar a asegurar su estabilidad y su permanencia.
 - Según el H. Antonio Botana: la asociación se manifiesta en:
 - La actitud estable de solidaridad con los demás lasalianos y de compromiso con la misión lasaliano.
 - La búsqueda de alimento y sentido espiritual lasaliano; la conciencia de estar colaborando con la obra de Dios.
 - Un claro sentimiento de pertenencia al relato común lasaliano y al distrito; la participación asidua en los encuentros distritales o zonales, así como en cursos y reuniones de formación.
 - La participación en alguna experiencia comunitaria con otros lasalianos
 - Un interés y apertura hacia la universalidad de la misión lasaliana.



contacto@relal.org.co
www.relal.org.co

ENCUÉTRANOS COMO: @lasallerelal

